

El año 2009 llegó con nuevo look para la Clínica Santa María. En el mes de marzo comenzó a operar su nuevo edificio, que en 10 pisos alojará 350 camas y un amplio acceso de emergencia. Tecnología de punta por dentro y por fuera.

POR MARIANA VALENZUELA S. || FOTOS VIVI PELÁEZ

os grandes brazos unen el pasado y el presente de la Clínica Santa María. Son los puentes que hoy conectan el viejo edificio del recinto médico con una moderna y amplia construcción de 10 pisos de altura ubicados entre las calles Bellavista, Capellán Abarzúa y Fernando Manterola, en la comuna de Providencia. Dos conexiones que reflejan el recibimiento que le da un viejo conocido al nuevo vecino del barrio.

Comenzadas en septiembre del año 2006, las obras de construcción demoraron 28 meses, y fueron terminadas el mes pasado. En ese periodo, la empresa Moller y Pérez Cotapos se hizo cargo de las faenas con más de 400 personas trabajando intensamente. La inversión contempló cerca de UF 1 millón 150 mil, lo que permitió construir un edificio de 48 mil metros cuadrados (aprox.) con 5 subterráneos y 10 pisos sobre el suelo.

Esta estructura se enmarca dentro del constante impulso de la clínica por la renovación y la ampliación que viene desarrollando desde hace más de 20 años. La última vez que el reciento se había agrandado fue en 2001, lo que permitió duplicar su capacidad y tamaño llegando a más de 37 mil metros cuadrados construidos entre el edificio original y el, en ese tiempo, nuevo edificio.

La actual remodelación ayuda a que la Clínica Santa María crezca en un 130%, alcanzando a más de 85 mil metros cuadrados construidos, distribuidos en dos edificios principales: edificio Santa María -con cuatro subterráneos y ocho pisos en superficie, siendo siete de ellos clínicos- y edificio Bellavista.

Esta última construcción rompe con los esquemas al presentar en su arquitectura varios desafíos. Por medio de dos puentes visibles (que en realidad son cuatro, ya que se dividen), el antiguo edificio de la clínica, ubicado en Santa María 0500, se une al nuevo, que se encuentra en Bellavista 0415. "Debía haber conectividad entre ambos para que se sintiera como una sola clínica", señala Manuel Wedeles, arquitecto de Alemparte Barreda y Asociados, grupo a cargo del diseño, y quien también participó en la arquitectura del edificio inaugurado en 2001.

Los puentes que conectan ambos edificios por la calle Fernando Manterola están ubicados en los pisos número tres -donde hay



dos vías peatonales paralelas- y en los pisos seis y siete, punto en el que un puente pasa por sobre el otro. Además, el edificio se une a través de dos túneles en los pisos -1, -2 y -3. Y en el -1 hay una cinta transportadora para los objetos internos del recinto.

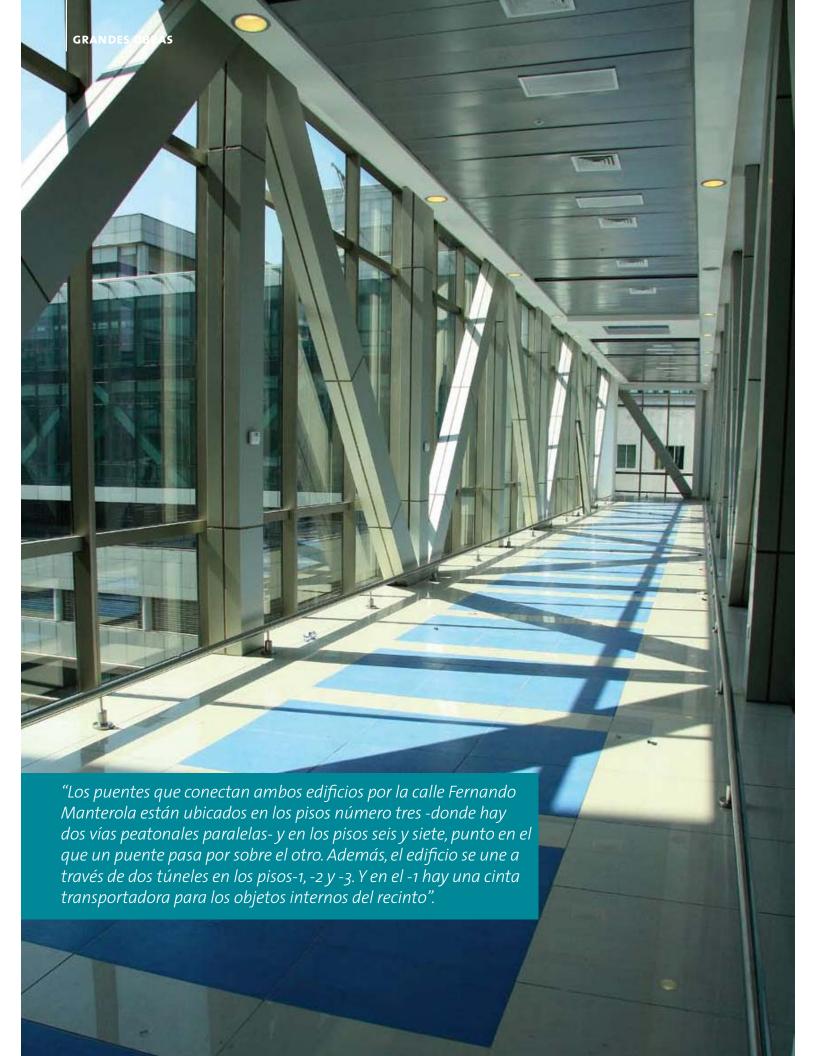
La nueva estructura, fiel al diseño contemporáneo, acompaña a dos estructuras antiguas: una de 1935, que fue la primera de la clínica, y la ampliación del año 2001. "Los tres edificios conversan entre sí y conforman una unidad", agrega el arquitecto. Los colores de los materiales que se usaron para el revestimiento de los edificios ayudaron a dar uniformidad a las diferentes construcciones.

INNOVADORES DESDE UN COMIENZO

Dentro de las distintas faenas que se realizaron en la construcción, la etapa de obras previas fue fundamental. La empresa Pilotes Terratest entró a jugar un papel primordial en la seguridad; con una tecnología poco usada en nuestro país, se realizaron todas las excavaciones de los pilotes. "Se preexcavan todas las pilas y se hormigonan. Así, quedan pilotes tradicionales separados a una cierta



La nueva estructura, fiel al diseño contemporáneo, acompaña a dos estructuras antiguas: una de 1935, que fue la primera de la clínica, y la ampliación del año 2001. "Los tres edificios conversan entre sí y conforman una unidad", dice el arquitecto Manuel Wedeles.



distancia y luego se comienza la excavación masiva, donde aparecen los pilotes en la zona perimetral", señala Jaime Chiuminatto, gerente comercial de Pilotes Terratest. Este tipo de tecnologías aplicadas a la construcción de un edificio ayudan a tener una excavación limpia y sin ningún tipo de puntales, permitiendo empezar a construir sin impedimentos.

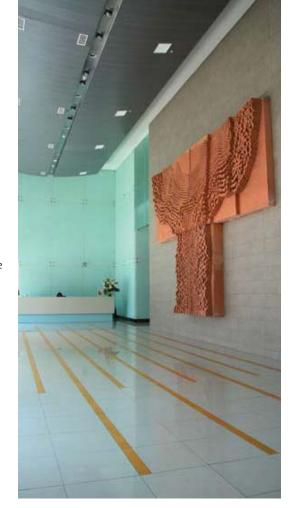
Gracias a este proceso se evita que los obreros se introduzcan en los hoyos construidos a mano, impidiendo plazos accidentes. "Es un tema de seguridad, porque la excavación la haces con un equipo especial que encamisa y mete una tubería en la tierra y evita que se vaya desmoronando en el interior, hormigona y es muy mecanizado", agrega Chiuminatto. Por consiguiente abarata costos, pues con los pilotes se hace más rápido y se pueden reducir plazos con gran ahorro de materiales.

Uno de los desafíos de la constructora fue atacar las aguas subterráneas. "A una profundidad de 10 metros empezaban a aparecer napas subterráneas. Se realizaron sondajes de 100 metros en los que se drenaba el agua. Había cuatro pozos de sondaje y se hizo una impermeabilización con una lámina poco común llamada membrana bentonítica, en

todo el borde. Desde el segundo subterráneo hacia abajo se recubrió completo, tanto el muro como el fondo", señala Patricio Gálvez, jefe de las obras de la constructora Moller y Pérez Cotapos.

Por otro lado, sólo el diseñar el edificio ya fue un desafío. "Arquitectónicamente, los diseños de clínicas u hospitales son los proyectos más complejos, porque reúnen muchas funciones", argumenta el arquitecto Manuel Wedeles. En construcciones de centros médicos, siempre hay que tener presente las instalaciones interiores. Además de las tradicionales agua, luz y alcantarillado, hay que considerar los requerimientos específicos de un establecimiento hospitalario. "Son complejas porque hay cosas vitales como los gases clínicos, los respaldos para la energía eléctrica y el tratamiento de las aguas que se consumen en el edificio. Esas son principalmente las diferencias que tiene con un edificio que podría ser para oficinas", señaló Patricio Gálvez.

La empresa Fleischmann fue otra de las encargadas de hacer frente a este desafío. Participando sólo en la planificación de la instalación eléctrica de la clínica, debieron





"Con esta infraestructura, los crecimientos en el número de atenciones son del orden del 70% promedio, comparado con el año 2008", asegura Juan Sabaj.



tomar medidas en extremo cuidadosas. "Tenía que ser un diseño de sistema que pudiese asegurar el servicio eléctrico. Tiene una doble alimentación de emergencia donde ambos edificios respaldan al otro en caso de, por ejemplo, un corte de luz", señaló Héctor Sepúlveda de la empresa de montajes eléctricos.

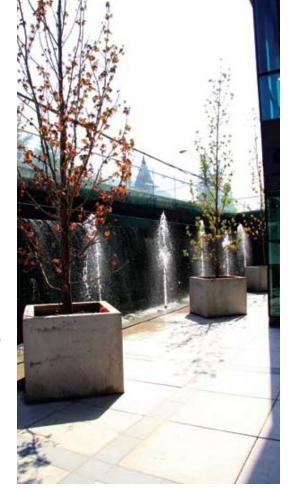
QUIERO SER GRANDE

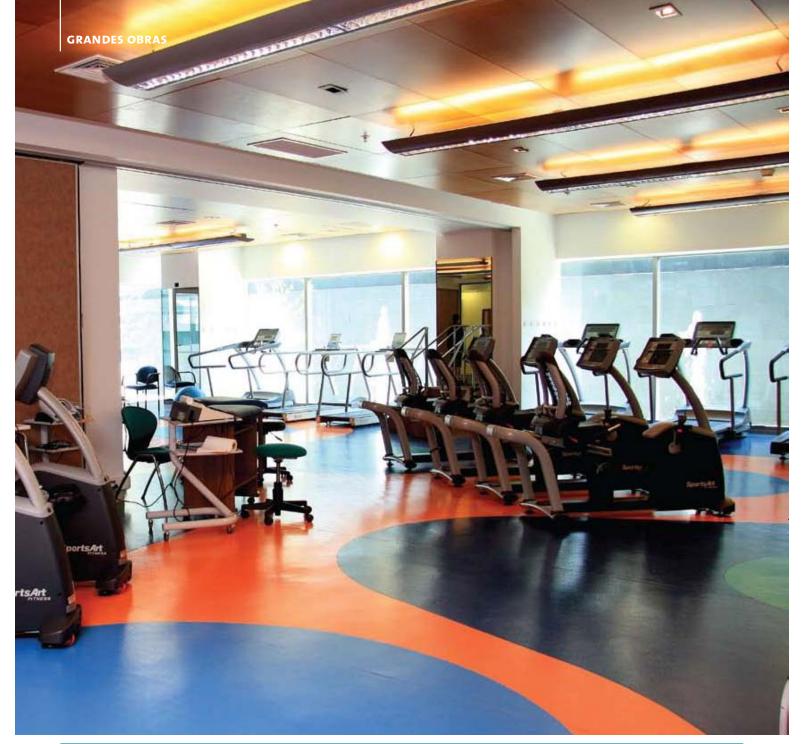
La alta demanda fue la mayor responsable de la construcción de esta obra. El aumento sostenido de cirugías, hospitalizaciones y atenciones ambulatorias hizo necesaria la ampliación de las instalaciones para dar una mejor atención y más comodidad a los usuarios. "Los niveles de actividad habían crecido en forma importante, lo que forzó los indicadores de ocupación y eficiencia al máximo, con tasas de ocupación de camas por sobre un 80% promedio anual para 2007 y 2008, la más alta del mercado de clínicas", explica Juan Sabaj, gerente de Desarrollo y Control de Gestión de la Clínica Santa María.

De realizar 151 mil consultas médicas en el año 2000, pasaron a más de 410 mil durante 2008. El aumento también se vio reflejado en el número de cirugías -que aumentó a más del doble con ocho mil operaciones en 2000 y 17 mil el año pasado- y de urgencias, pasando de 50 mil a 82 mil para el mismo período.

Para sobrellevar esta gran cantidad de pacientes se decidió crear un gran complejo que contara con los espacios necesarios para alojar la demanda. El edifico cuenta con 350 camas individuales, 19 pabellones quirúrgicos, 142 boxes de consulta en Centros Médicos, 50 boxes de atención de urgencia y más de 60 nuevas salas de procedimiento. "Con esta infraestructura, los crecimientos en el número de atenciones son del orden de 70% promedio, comparado con el año 2008", asegura Sabaj. Así, la clínica tendría la capacidad de poder atender, proyectándose al año 2013, a casi un 92% más de urgencias que el año pasado (ver recuadro).

Uno de los proyectos innovadores del edificio estará ubicado en el octavo piso. Éste se destinará al desarrollo de la cirugía plástica, reconstructiva y medicina estética, "ya que los chilenos están siendo cada vez más asiduos a este tipo de tratamientos", declara Sabaj. Esta iniciativa, así como el resto de las





Proyecciones de Clínica Santa María: Camino al 2013			
Item	2008	2013	Crecimiento
Consultas	410.343	664.635	62%
Urgencia	82.350	158.454	92%
Imágenes	202.385	352.946	74%
Laboratorio	1.246.284	2.099.927	70%
Días cama	61.186	100.851	65%
Cirugías	15.317	24.213	58%
Hospitalizaciones	18.198	30.579	68%

áreas que crecerán dentro de la clínica, se sustenta en un grupo de médicos de primer nivel y el espíritu de innovación de la Clínica Santa María.

Además, contará con una urgencia exclusiva para atender a los afiliados al Convenio Escolar, que hoy suma cerca de 60 mil alumnos. Este convenio utilizará las dependencias del servicio de urgencia actual, es decir, del edificio antiguo, mientras que la Urgencia General estará ubicada en el nuevo edificio de Bellavista. Ésta dispondrá de resolución propia de imágenes de rayos, scanner y ecotomografía, que permitirán disminuir los tiempos y minimizar los desplazamientos de las personas que en ella se atienden. Las unidades de pacientes críticos aumentarán en forma importante su capacidad de resolución, pasando de 48 a 81 camas. A esto hay que agregar un importante aumento en el número de estacionamientos: de los 500 actuales, se pasó a tener más de 1.100. Adicionalmente el nuevo edificio cuenta con un sistema de climatización individual para cada recinto y un nuevo helipuerto para el manejo de emergencias y traslado de pacientes. **EC**

